



**Caminar de la mano : el don de los laicos en la familia marianista**  
**Marcher main dans la main: Le Don des laïcs à la famille marianiste**  
***Walking Hand in Hand: The Gift of Laity to the Marianist Family***

---

**CIRCULAR**

Félix Arqueros Pérez

Presidente de la

Organización Internacional de las CLM

16 de julio 2018

Nuestra Señora del Carmen



"Caminante, son tus huellas  
el camino y nada más;  
Caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.

Al andar se hace el camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.

Caminante no hay camino  
sino estelas en la mar".

**Extracto de Proverbios y cantares (XXIX)**  
**Antonio Machado . Poeta español. Generación del 98**



## Queridos hermanas y hermanos

Durante estos últimos 4 años como responsable internacional de las CLM, he sentido la necesidad de enviaros en distintas ocasiones orientaciones y llamadas a través de alguna circular. No he sabido hacerlo. Esta es la única ocasión en que lo hago para trasladaros un puñado de sueños, esperanzas y llamadas que creo que el Señor nos hace hoy a los laicos marianistas en las CLM.

Sé que en las distintas partes del mundo vivimos situaciones diferentes y tenemos sensibilidades y realidades plurales que se relacionan de diferentes modos. Es a esta, nuestra realidad multicolor, a la que dirijo estas palabras con la confianza puesta en el Señor, que guía nuestros pasos.

Hoy más que nunca estamos llamados, a ponernos en camino, a salir al encuentro del hermano. Llamados a caminar de la mano de Dios, del hermano y en Familia.

Cuando dos personas caminan de la mano, aunque tengan distinta altura, peso, compleción y ritmo, acompañan sus pasos para avanzar juntos y hacer un camino común, al unísono. Salen juntos, hacen el camino juntos y llegan juntos.

En los últimos años, he tenido la oportunidad de tener una visión más global de nuestra Familia y esto me ha ayudado a afianzar una idea en la que creo profundamente desde hace mucho tiempo: solo tendremos futuro si somos Familia, si somos Familia de verdad. Mi abuela decía que el apellido te hace pariente pero solo el amor te hace Familia. Creo firmemente que es así. Por favor, querámonos.

Seguro que el Padre Chaminade nos soñó así ante el Pilar: como una Familia, inserta en el mundo y en la Iglesia, trabajando de la mano para traer a Cristo al mundo como hizo María.<sup>1</sup>

Esta es precisamente, mi esperanza para el futuro: que seamos capaces de **CAMINAR** y darnos las manos. Las manos se ofrecen, se acercan, se entrelazan, unas veces empujan hacia adelante, sujetan para no caer, para rezar, para ir al lado, no más arriba ni más abajo.

Tenemos suerte de ser una Familia, los puntos fuertes de cada rama suman, nos dotan de fortaleza a todos y añaden más valor que cada uno por libre. Así “La Unidad prevalece sobre el conflicto”<sup>2</sup>, porque nuestros hermanos y hermanas siempre son más valiosos que nuestras actitudes personales.<sup>3</sup>

Para poder caminar de la mano debemos ser lo que cada uno somos y poner nuestros talentos al servicio del otro y de nuestra misión común.<sup>4</sup>

¿Y qué somos? Los documentos oficiales de las CLM<sup>5</sup>, definen con claridad y riqueza nuestra identidad y están plenamente vigentes. La Iglesia nos reconoce en base a ellos y a nuestros estatutos.

Sabemos que **no tenemos la exclusividad del laicado marianista**. Hay muchos laicos colaboradores de obras marianistas que sienten y viven nuestro carisma, pero debemos aprender a diferenciarlos de un laico marianista en una CLM. Ser laico marianista en una CLM es una opción personal, una respuesta a una llamada de Dios a vivir la fe en comunidad desde el carisma marianista. Hay llamada y respuesta. No es

<sup>1</sup> Documento "Misión común en la Familia Marianista". Consejo mundial Familia Marianista. Noviembre 2012

<sup>2</sup> Evangelii Gaudium, 226-230

<sup>3</sup> Papa Francisco. 3º congreso mundial de movimientos eclesiales y nuevas comunidades. Roma 2014

<sup>4</sup> Documento "Misión común". Consejo mundial Familia Marianista 2014

<sup>5</sup> Disponibles en nuestra web [www.clm-mlc.org](http://www.clm-mlc.org)



un trabajo, no es una colaboración pastoral, no es una misión o actividad. Es una respuesta vocacional a la llamada de Dios y exige la pertenencia explícita a nuestra asociación privada internacional de fieles, reconocida por la Iglesia.

"Somos conscientes de que nuestro ser marianista es una **vocación**, como la de las demás ramas de nuestra Familia. Pertenecemos a una CLM porque el Señor nos ha llamado a colaborar en la construcción del Reino desde nuestro ser laicos, marianistas, insertos en el mundo. Siendo, como María, testigos sencillos de la presencia de Dios allá donde estamos".<sup>6</sup>

No queremos que la búsqueda de nuestra necesaria **autonomía**, nos aleje de nuestros hermanos y hermanas. Potenciamos la presencia y la participación del resto de ramas en la vida y organización de nuestras comunidades. Queremos como dice el lema de nuestra asamblea general Caminar de la mano y poner nuestros dones al servicio de la Familia.

### **Caminar de la mano de Dios... como María en la Anunciación.**

#### **"Escuchar a Dios en nuestras vidas y hacer su voluntad"**

Solo el seguimiento de Jesucristo justifica la pertenencia a las comunidades laicas marianistas.<sup>7</sup> Ser laico marianista es nuestra manera de ser y estar en la Iglesia. No es una tarea, es una llamada a vivir lo cotidiano, insertos en el mundo, siendo conscientes de que nuestra vida es habitada por Dios.

Dice nuestro documento de identidad que un laico marianista es aquel que **CONOCE, SE COMPROMETE y VIVE** el carisma marianista<sup>8</sup>.

Si conocemos el carisma, significa que tenemos nociones básicas de historia y carisma marianista. Avancemos más, necesitamos expertos laicos en carisma, debemos formarnos y estudiar nuestros orígenes para enriquecernos y revitalizar el carisma fundacional.

Si nos comprometemos significa que realizamos un compromiso explícito de aceptación del carisma marianista como guía de su vida. No es un compromiso privado, sino compartido con otros y reconocido por la Organización Internacional de las Comunidades Laicas Marianistas.

Si vivimos significa que nuestro compromiso no es un acontecimiento puntual, sino un estilo de vida permanente en el que crecemos en nuestra vocación y participación en la vida de la comunidad.

**Fe, comunidad, misión y María** son los cuatro pilares básicos de nuestro carisma.

Conviene redescubrir nuestros documentos sobre estos.

"La fe del corazón sopesa nuestro conocimiento de Dios, le infunde amor y nos impulsa a transformar esa relación amorosa en acciones concretas en nuestras vidas".<sup>9</sup>

Nuestras comunidades son inclusivas y acogedoras. Como Familia la unión sin confusión y el discipulado de iguales son signos de nuestra identidad.<sup>10</sup>

<sup>6</sup> Ser laico marianista en una CLM. Equipo internacional CLM. Noviembre 2016

<sup>7</sup> Libro vida FFMM Provincia de Zaragoza. CLM España

<sup>8</sup> Documento "Identidad de las Comunidades Laicas Marianistas" 1993

<sup>9</sup> Circular n.º 4 Isabella R. Moyer "La fe del corazón en el corazón del mundo"

<sup>10</sup> Documento "Ser en comunidad" 2001



Los marianistas nos sentimos llamados siempre a hacer de nuestra Iglesia y nuestro mundo un lugar mejor. No existimos solo para nuestro beneficio sino para dar respuesta a los que viven en necesidad, sea cerca o lejos <sup>11</sup>

Buscamos que el mismo espíritu de María en el Magnificat, espíritu de humildad y justicia, empape nuestro ser.

Por tanto, compartamos con la familia marianista nuestra:

- **Presencia de calidad y coherencia de vida.**
- Estar **activos**, ser **visibles**..
- Ser **fieles** al carisma fundacional, **volver a los orígenes** y crecer desde ellos.
- **Que el Espíritu Santo sople y nos inspire.**
- **Rezar con María.**

El papel de María en la historia de salvación es muy relevante. Gracias al "sí" de María, Dios pudo encarnarse, se hizo hombre.

**María es nuestra manera de acercarnos a Dios**, Ella nos acerca al Padre a través de su Hijo. Cuando rezamos ante la imagen de María en cualquiera de sus advocaciones siempre siento que nos ponemos ante el Señor junto a ella. Ponernos ante el Padre junto a la Madre es nuestra peculiar forma de ser y estar. SER: Ser cercanos a los que nos rodean. Ser familia... ESTAR: Estar disponibles. Estar atentos. Estar despiertos. Estar alegres. Estar con los que tenemos cerca. Estar en familia. La vocación marianista, en todas sus formas, se comprende mejor a sí misma a la luz de la Anunciación, que es nuclear en la comprensión y vivencia de nuestro carisma.

En resumen, Estar disponibles, atentos, despiertos, alegres. Estar con los que tenemos cerca. Ser y estar en familia.

### **Caminar de la mano del hermano... como María en Pentecostés**

**"Cuidar y fortalecer nuestra comunidad".**

**"Al caminar solo se llega antes, pero caminando juntos se llega más lejos".**

Nuestra vida en las CLM nos ha hecho felices. Con nuestros altibajos e incoherencias ha sido un regalo que ha dado soporte a nuestra vida. Nos la ha complicado y simplificado al mismo tiempo. Son las paradojas del evangelio.

Desde nuestros orígenes como comunidades de laicos (Congregaciones) en tiempos del P. Chaminade, nuestra **vida en comunidad** no es sólo buena porque nos guste o nos enriquezca (que ya es algo bueno), sino que es un hecho evangelizador en sí mismo. Es nuestra principal estrategia para la misión.

En conclusión, es una **vida que merece la pena**. Es un regalo del Espíritu a la Iglesia. Si es un tesoro para nosotros, ¿nos la vamos a quedar encerrada en nuestros encuentros y en nuestras eucaristías?

A pesar de eso, a veces, parecemos un templo en el que no apetece quedarse.

A veces no somos lo que estamos llamados a ser. Y tiene delito porque todos decimos sin dudar que no sería como soy sin mi comunidad.

<sup>11</sup> Documentos: "La misión en las CLM" 1997. Y "El papel de las CLM en la Iglesia y en el mundo" 2009.



En nuestras comunidades cuidamos la **formación, la inclusividad, apertura y acogida** a nuevos miembros. Nos reunimos regularmente para rezar juntos, para formarnos en temas de espiritualidad, moral y ética de nuestro tiempo.

Buscamos profundizar en nuestra espiritualidad por medio del discernimiento personal y comunitario y participando en la misión. Creamos comunidad compartiendo nuestra vida de fe y nuestras necesidades personales.

Estamos en comunicación con nuestra estructura organizativa como **Asociación privada internacional de fieles** a través de nuestros responsables regionales, nacionales y locales. Nos autofinanciamos y contribuimos al sostenimiento de nuestra organización nacional e internacional.

En nuestras comunidades cuidamos la **Acogida, la Hospitalidad**, el acompañamiento y **guía espiritual**, animamos la **participación de los sacramentos**, cuidamos la **alegría**. **Cuidémonos**, los unos a los otros, teniendo como decía el P. Chaminade un **carácter no fijo sino flexible**, o acomodación a cada persona.<sup>12</sup>

Es llamativa esta indicación de Chaminade de guiar por y con amor a todas, adaptándose flexiblemente a cada una de las hermanas. Es un ejemplo del estilo marianista de "adaptación", que viene del núcleo espiritual o corazón de nuestro carisma: el misterio de la Encarnación.

Seamos testigos de la posibilidad de un **mundo con otro tipo de relaciones**. Ahora que cada vez las relaciones son más superficiales y funcionales, crear familia es un signo de compromiso con el otro; es signo de confianza en que Dios nos está poniendo junto a quienes podemos y debemos aprender a amar. Es parte de nuestro carisma: María fue una mujer de familia, creó familia... eso fue parte de su misión.

La unidad misionera es la comunidad, no el individuo. Mirando al futuro quizás debemos actualizar y ampliar este espectro: **la misión es de toda la familia**.

María, testimonio de la presencia de Dios en lo cotidiano, nos invita siempre a crecer en nuestra vida de fe con experiencias pequeñas de comunidad. Dios nos llama a estar pendiente de los pequeños detalles en el seno de la Iglesia, junto al necesitado como María.

### **Caminar como Familia... como María en Belén y al pie de la cruz**

Uno de nuestros grandes dones es la conciencia cada vez más profunda de que **ser Marianista es ser familia**. En nuestros Estatutos de las CLM y en cada uno de nuestros documentos internacionales proclamamos con orgullo que estamos unidos en una única familia espiritual con nuestros hermanos y hermanas. Nos damos cuenta de que este modelo de familia, que nos dieron nuestros fundadores, es a la vez profético y actual en nuestros días<sup>13</sup>.

La dimensión "familia" forma parte del **ADN del carisma** recibido y vivido por las cuatro ramas que hoy componen la Familia Marianista, a diferencia de otras familias espirituales que actualmente buscan intensificar esta dimensión.

¿Cuál es nuestro **modelo de Familia**?

<sup>12</sup> Cartas de Chaminade a Adela. Carta nº 117

<sup>13</sup> "Ser Marianista, ser Familia". Circular nº 1 Isabella Moyer CLM 2010



Una familia espiritual con una estructura que une a laicos, religiosas y religiosos en pie de igualdad.<sup>14</sup> No ha sido fácil alcanzar este espíritu de igualdad al tiempo que afirmamos nuestra diversidad.

Una familia sana que proporciona un entorno seguro, que reconoce la necesidad de clarificar roles y responsabilidades, que abraza y usa todos sus dones para acomodarse a las necesidades cambiantes de cada miembro.<sup>15</sup> Este es nuestro modo de ser familia. Somos conscientes de que los roles en nuestra familia son dinámicos, como lo son en toda familia sana. No podemos olvidarlo. Afortunadamente casi siempre “La Unidad prevalece sobre el conflicto”<sup>16</sup>, porque nuestros hermanos y hermanas siempre son más valiosas que nuestras actitudes personales.<sup>17</sup> Así lo decía el P. Chaminade.<sup>18</sup>

Los laicos aún necesitamos afianzar nuestra propia identidad en el seno de la familia para hacernos visibles. Tenemos que superar prejuicios para la cooperación e interrelación con nuestros hermanos y hermanas de las otras ramas.

"Cada uno de nosotros, sea cual sea la rama a la que pertenece, se siente miembro de una Familia más amplia y lleva en su corazón la solicitud por la vida y el **desarrollo de las demás ramas**".<sup>19</sup>

Nuestra historia como organización internacional cumple este año su 25 aniversario, La SM y la FMI acaban de cumplir el bicentenario. La AM ha celebrado el cincuentenario. Está claro que, como en toda familia, los momentos vitales, la experiencia de los miembros, la madurez y la entrega al proyecto común, son diferentes. Los laicos a menudo seguimos teniendo faltas de compromiso, madurez y estabilidad. El Papa Francisco insiste indirectamente en la necesidad de potenciar la responsabilidad laical cuando afirma: “La toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes. En algunos casos porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones.”<sup>20</sup>

Tenemos que empezar a considerar cómo queremos que la realidad, ya existente, sea cada vez más “de familia”.

Hablamos siempre de trabajar " en unión sin confusión".<sup>21</sup> Yo diría un poco más y más osado, si me lo permitís, **en unión, incluso a veces, a pesar de la confusión**. No pasa nada si nos equivocamos. Busquemos caminos juntos que nos ayuden a clarificar el rol de cada rama en el seno de la Familia.

Sin duda alguna, caminar juntos traerá fricciones y desencuentros entre nosotros. Aprendamos a gestionar nuestras diferencias desde la "gestión" familiar. Practiquemos la **corrección fraterna** y el discernimiento común para ir haciendo camino. ¿No hacemos esto en nuestras familias a diario? Sabemos y podemos hacerlo.

<sup>14</sup> Estatutos del Consejo Mundial de Familia Marianista, §1.3 y 1.4.

<sup>15</sup> Ser Marianista, Ser Familia. Circular #1. Isabella R. Moyer 12 de junio de 2010

<sup>16</sup> Evangelii Gaudium, 226-230

<sup>17</sup> Papa Francisco en 3º congreso mundial de movimientos eclesiales y nuevas comunidades en 2014

<sup>18</sup> Escritos y Palabras Vol. I 153.1

<sup>19</sup> "Misión común en la Familia Marianista" N°3. Consejo mundial Familia Marianista Noviembre 2012

<sup>20</sup> Evangelii gaudium (n. 102)

<sup>21</sup> Las CLM en la Iglesia y en el Mundo, (2009), §2.1.



Hagámoslo con ternura y acompañamiento paciente. Cuidando los unos de los otros. "Y si **hay que hacer alguna corrección que se haga con ternura y en privado**"<sup>22</sup>. Y si hemos de equivocarnos hagámoslo del lado de la tolerancia.

Intentemos llenar de vida nuestros **consejos de familia** nacionales y locales. Buscando y dando luz, tomando decisiones concretas. No podemos esperar a tener diseños perfectos para comenzar a caminar, aprovechemos las oportunidades concretas que se nos presenten en cada lugar y momento para empezar. Acostumbrémonos a vivir, pensar y decidir en familia, para que esta fluya habitualmente. Participemos y potenciemos los eventos de Familia (Día de oración, día de la vocación...etc.)

No nos impacientemos. El Espíritu nos irá guiando.

Se trata, al fin y al cabo, de **mimar lo cotidiano** y como María encarnar la Palabra en la vida de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. De Dar testimonio de familia en el seno de la sociedad. De **comunicarnos y cuidarnos** unos a otros. De ser capaces de **pedir al otro** lo que necesitamos de él, de compartir nuestras fortalezas y debilidades, soñar juntos proyectos comunes. De facilitar y potenciar la **participación** activa de los miembros de las otras ramas en nuestros **órganos de decisión y gobierno**, sin forzar situaciones pero creciendo en el compartir vida e incluso decisiones. De **compartir** de manera más equitativa las necesidades financieras de la Familia Marianista<sup>23</sup>. Esta es una obligación y un signo de madurez que sigue siendo un hándicap en algunos lugares y para algunos de nosotros.

Necesitamos alcanzar la **MADUREZ como rama**. Seguir definiendo nuestras estructuras de gobiernos y nuestros procedimientos organizativos y funcionales.

**Ser inclusivos. Ser acogedores.** La acogida siempre ha sido un signo de distinción de la familia marianista y debemos cultivarla en estos momentos, no encerrarnos.

Ser seglar marianista es vivir una experiencia de Iglesia, con el color de lo familiar. Es ofrecerse al mundo, desde la alegría del Evangelio. Es una predisposición genética a crear lazos, a la alegría y a la fraternidad, a la acogida y la comunión.

### **Ponernos juntos en camino... como María en la Visitación**

"Caminante no hay camino, se hace camino al andar " <sup>24</sup>

La mirada misionera está en el origen de la inspiración de los fundadores. Todo congregante tenía una misión adaptada a sus posibilidades. "En virtud de la dignidad bautismal común, el fiel laico es corresponsable, junto con los ministros ordenados y con los religiosos y religiosas, de la misión de la Iglesia".<sup>25</sup>

Deseamos impulsar en las CLM de todo el mundo, el **dinamismo evangelizador** al que nos llama la Iglesia a través del Papa Francisco animando a las comunidades a rezar, discernir y hacer vida el documento de Nairobi: Las Comunidades Laicas Marianistas en la Iglesia y en el mundo. Insistir en la apertura a toda la Iglesia, a las periferias y a los pobres y promover el conocimiento de las obras Marianistas de justicia social (Magnificat viernes) en todo el mundo.

<sup>22</sup> Momento Matrimonial #782 Susan Vogt

<sup>23</sup> Retos 2014-2018 Asamblea general CLM Peru. Febrero 2014

<sup>24</sup> Cantares. Antonio Machado

<sup>25</sup> Exhortación Christifideles laici (30-12-1998) nº 15. Juan Pablo II,



Queremos potenciar la misión en la Familia marianista de modo proactivo, desde el espíritu del documento " Misión común en la Familia Marianista"<sup>26</sup>

Nos alertan del peligro de ser una Iglesia autorreferencial y nos llaman a: Salir a las periferias y vivir la misericordia. Busquemos tener una actitud de renovación y conversión, que nos identifique con Cristo y que salga al encuentro de los pobres, siendo instrumentos para su liberación, promoción e integración en la sociedad. Debemos desarrollar una misión personal y comunitaria para "estar presentes en el mundo que significa para nosotros intentar conocerlo, amarlo y transformarlo con el corazón y la fuerza de Jesús".<sup>27</sup>

Por nuestra común vocación marianista nos sentimos llamados a contribuir al desarrollo del "roostro mariano" de la Iglesia, más fraternal que jerárquico, basado en la común dignidad que deriva del bautismo, sensible, como María, a las necesidades del mundo, y, con María, abierto incondicionalmente por la fe a lo que el Señor nos diga.<sup>28</sup> Debemos ser Familia hoy, en una Iglesia siempre llamada a ser dinámica. Busquemos tener la valentía para ejercer y practicar nuestro ser familia, con honestidad, humildad, humor, habilidad y pasión. Pidamos al Señor, coraje para desaprender y cambiar, para innovar y crear, en tiempos de mediocridad y conformismo. Valor para pensar y reflexionar, para intentar y errar; en tiempos de incertidumbres y desconfianzas. Atrevimiento para salir de la rutina y de la zona de confort y caminar hacia las periferias para ser allí, testigos y misioneros de María, atentos a los signos de los tiempos y optando por caminar al lado de los más desfavorecidos.

Ya tenemos experiencias concretas de misión común y vida compartidas en las múltiples realidades en las que estamos presentes, como en la Familia Marianista de España, experiencias de comunidad Perú...etc. Desde nuestras comunidades de base surgirán más llamadas a construir juntos. Estemos atentos a estas llamadas para **responder**, conjuntamente **como Familia**, con hechos, actividades y obras, a las necesidades y problemas que afligen a las personas más vulnerables y marginadas, en el momento actual.

Nos unimos en comunión a la fe de la Iglesia que es nuestro tronco. Y proclamamos que **vivir la fe en las Comunidades Laicas es una llamada de Dios que nos hace felices y que deseamos de corazón ofrecer y compartir** con los que están junto a nosotros. Es la **hora de los laicos**, es tiempo de vivir nuestro carisma sin reservas y con pasión y desde lo que somos, abriéndonos a la Iglesia y a los hermanos alejados, al migrante, al que sufre. Porque ser laico marianista hoy es una llamada a salir a la intemperie, a arriesgar, a ponerse en camino.

**Que la Virgen del Mar nos acompañe siempre en nuestro servicio al hermano y que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo sean glorificados en todas partes por la Inmaculada Virgen María.**

**AMEN**

<sup>26</sup> Promovido desde el consejo mundial de la Familia Marianista en 2012. Disponible en [www.marianist.org](http://www.marianist.org)

<sup>27</sup> Documento La misión en las CLM ( Liria 1997)

<sup>28</sup> "Misión común en la Familia Marianista" Nº3. Consejo mundial Familia Marianista Noviembre 2012